

2021

De la esclavitud a la libertad: La historia de una esclava afromexicana

Margaree G. Jackson
University of Mississippi Main Campus

Follow this and additional works at: <https://trace.tennessee.edu/vernacular>



Part of the [Africana Studies Commons](#), [Ethnic Studies Commons](#), [Fiction Commons](#), [Latin American History Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Modern Languages Commons](#), [Poetry Commons](#), and the [Women's History Commons](#)

Recommended Citation

Jackson, Margaree G. (2021) "De la esclavitud a la libertad: La historia de una esclava afromexicana," *Vernacular: New Connections in Language, Literature, & Culture*: Vol. 6 : Iss. 1 , Article 7.

Available at: <https://trace.tennessee.edu/vernacular/vol6/iss1/7>

This article is brought to you freely and openly by Volunteer, Open-access, Library-hosted Journals (VOL Journals), published in partnership with The University of Tennessee (UT) University Libraries. This article has been accepted for inclusion in Vernacular: New Connections in Language, Literature, & Culture by an authorized editor. For more information, please visit <https://trace.tennessee.edu/vernacular>.

De la esclavitud a la libertad: La historia de una esclava afromexicana

De Maricela Rivas a mis queridos hijos y descendientes.

Robados

De las tierras angolanas lejanas,
vinieron mis padres,
contra su voluntad y sin familia,
en naves a las tierras mexicanas¹.

Llegaron con muchas personas negras,
llenando los barcos como sardinas,
sin saber que lo que los esperaba
era un trabajo brutal.

A pesar de los horrores que vieron,
los azotes, la muerte,
mis progenitores se conocieron
y se entregaron sus corazones.

Se casaron con mucha esperanza

¹ Los africanos llegaron a México de manera forzada en el siglo XVI para servir como esclavos. Se estima que aproximadamente 25,000 africanos llegaron a los puertos de Veracruz, Campeche, y Acapulco (Paciuc 61).

de poder ganar la manumisión
antes de que yo naciera;
pero en las cadenas siguen.

Mi papá trabajaba en el campo
bajo el sol y el látigo duro
cosechando la caña de azúcar
por dieciocho horas.

Mientras mi mamá se presentaba
en la casa grande del Señor Rivas
donde no había ni un minuto
de ver la luz del día.

Siempre regresaban sin ánimo
a la casa compartida
después de ser tratados
peor que los bichos.

Criada

Mi mamá trabajaba como criada²

² Muchas mujeres esclavizadas hacían trabajo como criadas o amas de leche, cocineras, y domesticas o trabajaban en el campo (“Essay”).

de las hijas del amo;
las criaba con amor y valores
como si fuesen suyas.

Un día mi mamá fue castigada
por haberle dado a la niñita
una mezcla de hierbas
para curar la tos que la consumía.

El mayordomo rompió su frágil piel
por haber usado la “brujería”³
para curar la gripe que tenía
la niñita del amo.

El sonido de sus gritos aumentó
con cada uno de los latigazos
que se rasgaron su piel chocolate,
armando ríos de sangre.

Maricela

Mis padres me llamaron Maricela

³ Mujeres que usaban hierbas para curar las enfermedades fueron acusadas de usar la brujería por la inquisición (Velázquez, “Essay”).

porque querían que fuera guerrera,
que no fuera propiedad
y que pudiera vivir sin cadenas.

Pero desafortunadamente
yo nací con grilletes
en una plantación azucarera⁴
en un pueblo costero de Veracruz.

Los primeros cinco años de vida
me pasaron bien lindos
porque no tenía que hacer nada
que me robó la vida.

Jugaba con los niños
y soñaba con ser una princesa;
no sabía lo que me esperaba
el día que cumplí cinco añitos.

En ese día mi vida cambió,
comenzó mi entrenamiento largo

⁴ Muchos esclavos trabajaban en haciendas azucareras en las ciudades de Córdoba y Xalapa en el estado de Veracruz (Velázquez e Iturralde 26).

que me robó la juventud y la paz
y me puso de rodillas limpiando.

Mi ama reconoció
que con la tela fina
podía crear ropa
a la edad de solo siete años.

Así comenzó mi asignación
como costurera de la familia,
pasando muchas horas cada día
cosiendo los vestidos.

Hacía ropa para todos los Rivas:
para las niñas y los abuelitos,
las quinceañeras y los festivales;
de todo y por todo cosía yo.

También tenía que coser la ropa
de los muchos cautivos
de tejido sencillo
y de todos los colores sin vida.

Mi ama me dijo severamente
que no podía usar la tela fina
para coser la ropa de mi familia,
y si lo hiciera el castigo vendría.

El cimarrón

He oído historias del cimarrón,
el encadenado que se liberó,
Que vive en las montañas
donde no hay cadenas ni aflicción.

Sueño con deseos de ser cimarrón,
de poder vivir, caminar, y correr,
de poder relajarme
y de poder dormir y soñar.

Sueño con los deseos
de decidir lo que hago;
de vivir donde no están linchando⁵

⁵ En 1610, el gobierno colonial linchó a 35 negros y mulatos por supuestamente haber planeado una sublevación en la que iban a matar a los hombres españoles y salvar las mujeres españolas para casarse con los hombres negros. Aunque el virrey don Luis de Velasco escribió una carta al rey de España sobre los planes de la sublevación, no hay evidencia concreta que valide la autenticidad del plan. Los rumores sobre esa conspiración por los negros

a los negros sin sentir.

Libres

Planeamos nuestro escape juntos,
 en la noche oscura
 bajo la luz de la lunita llena,
 en la plantación azucarera.

Tomamos un gran riesgo
 cuando nuestros pies
 ya no estaban en la tierra
 de la Nuestra Señora de la Concepción⁶.

Caminábamos cuidadosamente
 en el arbusto denso,
 sin hacer mucho ruido
 en el camino largo al palenque⁷.

comenzaron después de que un grupo de negros se manifestaron en la calle después de la muerte de una esclava que fue golpeada por su amo Luis Moreno de Monroy. El gobierno colonial no investigó la causa de la muerte de la esclava (Martínez 498-499, 507-508)

⁶ Nuestra Señora de la Concepción era una plantación azucarera ubicada en Veracruz (Hoffmann 3).

⁷ De la Serna describe los palenques como “los asentamientos de los esclavos fugados” donde los cimarrones vivían como si estuvieran en África (24).

Mi corazón latía
al ritmo de los tambores de conga
con cada paso cuidadosa que daba,
temiendo no encontrar seguridad.

Cuando llegamos fuimos recibidos
por Gaspar Yanga⁸ mismo,
el cimarrón ejemplar que negó
las cadenas españolas.

El aire del palenque es como miel;
nos recuerda la tierra prometida.
La tierra del palenque nos acepta
con un abrazo maternal.

Aquí las que dan vida
pueden criar a sus propios niños

⁸ Gaspar Yanga era un esclavo que nació en África. Dirigió una sublevación de cimarrones en Veracruz y se fundió un palenque de cimarrones (Githiora 996). El cimarronaje era una manera en que los esclavos reconquistaron su libertad (Ossieyi 23).

sin preocupación de la separación⁹
que sufrían muchísimas familias.

Aquí tenemos la autonomía
de construir nuestras vidas
y ser propietarios de nuestros cuerpos
sin tener miedo de ser castigados.

Aquí danzamos y cantamos juntos,
despreocupados.

Aquí alabamos a nuestro Señor,
el autor de la vida.

No hay otro sentimiento
como el de ser una mujer con poder,
y mis deseos para el futuro
son los derechos pa' todos los negros.

Mientras tanto seguiré escribiendo
y usando mis poemas

⁹ No era común separar un hijo de su mamá durante la infancia, pero cuando los niños cumplían siete hasta diez años, muchos fueron separados de sus madres y vendidos (Velázquez 283-284). Según Carol, la esclavitud les negó la seguridad a las familias esclavizadas (84).

como la voz más fuerte
de justicia, humanidad y amor.

Obras Citadas

- Githiora, Chege. "Yanga and Cimarronaje in Mexico." *Encyclopedia of the African Diaspora: Origins, Experiences, and Culture*, edited by Carole Boyce Davies, vol. 3, ABC-CLIO, 2008, pp. 996-997. *Gale eBooks*,
https://link.gale.com/apps/doc/CX2444300522/GVRL?u=mag_u_um&sid=GVRL&xid=d2f4795b.
- Hoffmann, Odile. "Negros y afroestizos en México: viejas y nuevas lecturas de un mundo olvidado." *Revista mexicana de sociología* 68, núm. 1, 2006, pp. 103–35.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0188-25032006000100004&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- Paciuc, Alexandra. "La historia de los afrodescendientes en México: visibilizando un pasado común." *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 116, mayo-agosto de 2019, pp.57-75. <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n116/haasprmp116.pdf>
- Ossieyi, Jacques. "La Reconquista De La Libertad y El África Negra Como Referencia Ideológica De Los Cimarrones." *Afro - Hispanic Review*, vol. 36, núm. 1, 2017, pp. 21-36. *ProQuest*, <http://umiss.idm.oclc.org/login?url=https://www-proquest-com.umiss.idm.oclc.org/docview/2076932307?accountid=14588>.
- Serna, Juan Manuel de la. "Los Cimarrones En La Sociedad Novohispana." En *De La Libertad y La Abolición: Africanos y Afrodescendientes en Iberoamérica*, editado por Juan Manuel de la Serna, 83–109. Africanías. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2013. <http://books.openedition.org/cemca/1624>.
- Velázquez, Maria Elisa. *Essay: African and Afro-Descendant Women in Mexico City during the Colonial Period*. Traducido por Wiley G. Barnett, 3 de mayo de 2011,

www.pbs.org/wnet/black-in-latin-america/country/mexico/africans-and-afro-descendants-women-in-mexico-city-during-the-colonial-period/7/.

Velázquez, María Elisa. *Mujeres De Origen Africano En La Capital Novohispana, Siglos XVII y XVIII*. Universidad Nacional Autónoma De México, 2006, *Scribd*,
www.scribd.com/doc/316901803/Maria-Elisa-Velazquez-Mujeres-de-origen-africano-en-la-capital-novohispana-siglos-XVII-y-XVIII-pdf.

Velázquez, Maria Elisa e Iturralde, Gabriela. *Afrodescendientes en México: Una historia de silencio y discriminación*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2012.